



Apuntes para Ancianos

Volumen 23, Número 4 - Julio 2022

APUNTES PARA ANCIANOS

Nota del Editor

En APA tomamos muy en serio la mayordomía de los recursos del Señor, así que usaré esta nota para tratar un tema que se aplica a algunos de nuestros lectores quienes reciben APA por correo postal. Identificamos un ahorro importante, que es posible gracias a los muchos que reciben la copia bimensual digital, aunque comprendemos a la vez que algunas personas simplemente no tienen (o no han tenido) computadoras o acceso a Internet, por lo que necesitan recibir APA por correo postal.

Con todo, y a deducir por los sobres que nos son devueltos y por los lectores ocasionales que solicitan el cambio a la suscripción digital, ese número de personas está disminuyendo. Así y todo, no estamos

seguros de que el cambio es lo suficientemente significativo como para dejar de enviar los ejemplares por "correo postal". Ahí es donde usted puede ayudarnos. Si necesita continuar recibiendo APA por correo postal, por favor háganoslo saber para que podamos tomar una decisión sabia de mayordomía. Y si ahora puede recibir las publicaciones por Internet, tenga a bien comunicárnoslo.

Finalmente, y por favor, no considere esto como una insinuación para solicitar el envío de donaciones. . . el Señor ha provisto y lo alabamos por eso. ¡Pero no queremos continuar con un servicio que pudiese haber dejado de ser útil! Muchas gracias.

(APA)

Principios Bíblicos:

Tercer paso: ¿Ha cambiado el Mandato Misionero? por Jim Fleming

Ancianos, en un Primer paso, los desafíe a que volvieran a poner las misiones en el radar de los ancianos y en el Segundo, a enviar misioneros de la manera bíblica. El Mandato Misionero del Señor tiene 2000 años. Las cosas tienden a cambiar generalmente en 20 años; ¿cuánto más en los 2000 años desde que se otorgó el Mandato Misionero? Entonces, ¿se habrá también transformado el Mandato Misionero? ¿No existe un mandato más moderno para las misiones de hoy? Estas son buenas preguntas, porque el Mandato Misionero *se está transformando* en las encomendaciones de las misiones modernas. Tenemos que dialogar si esto es para bien.

Existe una noción popular en los conceptos de crecimiento de la iglesia que básicamente sostiene que el mundo está cambiando y la iglesia necesita

por el actual Movimiento de Lausana que por cualquier otro factor en las dos últimas generaciones. El Congreso Internacional sobre la Evangelización Mundial se llevó a cabo en Lausana, Suiza, en julio de 1974. El encuentro fue convocado por un comité encabezado por el Dr. Billy Graham y atrajo a más de 2300 líderes evangélicos de 150 países. La convocatoria fue muy positiva ya que la iglesia cristiana se sintió motivada a reavivar la evangelización mundial con el tema "Que la tierra escuche su voz". Simultáneamente, John Stott hizo una declaración que ha tenido un impacto generacional en las misiones evangélicas modernas: "La acción social es misión".

Esa redefinición, o descripción añadida, inició una transformación de la definición fundamental de las misiones, y su aplicación práctica se transformó hasta el punto de que podemos encontrar grupos de misiones que afirman que salvar la ecología es una misión. ¿Estaría usted de acuerdo? ¿Es esto para lo cual nuestras asambleas deberían encomendar a nuestros jóvenes a salir y efectuar en nombre del Evangelio? Una nota adicional de interés es que, en el Pacto de Lausana, el artículo 5 es "Responsabilidad social cristiana", que precede al artículo 6, "La Iglesia y el evangelismo".

"El Evangelio de Cristo es central a las misiones"

cambiar con él. Sí, la iglesia está cambiando. Algunos cambios positivos incluyen formas y estilo que atraen a la familia del siglo XXI, versiones bíblicas actualizadas, música y programas que presentan de manera vibrante la vida del Evangelio a grupos de todas las edades en la asamblea. Pero el cambio negativo ocurre cuando el Evangelio se diluye y las doctrinas de las Escrituras se transforman para adaptarse a la relatividad del pensamiento moderno.

Consideremos la declaración de misión dada por Pablo a todos los ancianos de la asamblea: "Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada "ciencia", la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo" (1 Timoteo 6:20-21). "¡Desviaron de la fe!" ¡Esa es una acusación grave! ¿De qué se estaban desviando en el primer siglo y de qué podríamos estar desviándonos nosotros en el siglo XXI con respecto a las misiones evangélicas? Solo me ocuparé de un aspecto de las misiones que está en transformación.

El Mandato Misionero que está transformando las misiones modernas se ha visto más influenciado

El Mandato Misionero original

¿No era Jesús socialmente responsable? ¿Sin duda! Sanó a los enfermos (Mateo 4:24), expulsó a los demonios (Mateo 8:31), hizo caminar a los cojos (Mateo 11:5) y alimentó a los hambrientos (Mateo 15:32-29), sólo por nombrar algunos ejemplos. Pero esos actos de bondad no eran en sí mismos Su misión. Juan relaciona brillantemente las obras del Señor Jesús con Su misión: "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (Juan 20:30-31). Esa era la misión central de Jesucristo - "que creáis que Jesús es el Cristo... que tengáis vida en su nombre". El Evangelio es el núcleo central de las misiones.

Cuando Cristo está a punto de ascender al cielo, enfoca aún más su declaración de Su comisión: "Por tanto, id, y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden

Todos hemos escuchado el antiguo dicho, "El tiempo vuela", pero algunas etapas en la vida realmente hacen que esa verdad particularmente cobre vida, por ejemplo, el jubilarse o la partida a la patria celestial de fieles ancianos de la iglesia. ¿Recuerdas a esos "niños pequeños" que siempre estaban corriendo por la iglesia? y ahora súbitamente se están casando y teniendo bebés! ¿Podríamos estar viendo en ellos futuros ancianos en formación? ¡Tal vez nos demos cuenta de que el equipo de liderazgo en la asamblea se está reduciendo, y no hemos pensado mucho en los reemplazos! ¿Dónde encontraremos hombres que deseen la "buena obra" de liderar en la iglesia? (1 Timoteo 3:1).

Comencemos con una nota alentadora. . . Pensemos en el sabio plan de Dios para el liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento. Qué bendición es ver (y promover) la verdad del liderazgo plural de ancianos; la seguridad en una multitud de consejeros (Proverbios 11:14); el alcance más amplio de los dones espirituales disponibles; y la alimentación del rebaño desde una amplia gama de experiencias y perspectivas piadosas. Agregue a esto el hecho de que la mayoría de las iglesias denominacionales importan nuevos líderes de afuera, pero la asamblea busca el reemplazo de sus líderes dentro de la obra local, que conocen a las personas y han estado involucrados todo el tiempo. Y finalmente, cuando un hombre se aleja de la tarea o es ascendido a la gloria, no provoca una crisis causada por un vacío repentino; los otros ancianos continúan y otros se suman al grupo de manera calma y ordenada. ¡El diseño de Dios es siempre el mejor!

Obrar de Dios y responsabilidad humana

Por supuesto, una parte de este diseño es la responsabilidad humana. Cuando Pablo le dice a Tito que "establecieses ancianos en cada ciudad" (Tito 1:5), entendemos que esa es la voluntad de Dios con respecto al liderazgo de la iglesia a lo largo de la era. Y sus listas de las cualidades de los ancianos hablan de nuestra responsabilidad de usar el discernimiento. Sí, Dios proveerá los hombres, y el Espíritu Santo les dará el deseo de servir, pero la iglesia debe velar, orar y luego dar reconocimiento público a lo que el Señor está haciendo. El error viene cuando nos entrometemos en las áreas de competencia de Dios como el "llamado", y cuando dejamos

de hacer nuestra parte, como el no reconocer la mano de Dios obrando entre nosotros.

Es reconfortante para los ancianos ver a hombres más jóvenes que pueden asumir la tarea a la que han dedicado sus vidas, y es un gran desaliento cuando parece que la asamblea puede cerrarse por falta de hombres que lideren. Las razones son complejas y Dios es el Juez, pero en términos generales, han sido descuidados o fueron ignorados importantes principios bíblicos. Uno de ellos es la falta de capacitación y preparación de los jóvenes. ¡Piense en cuántas porciones del Nuevo Testamento son dedicadas a capacitar a la próxima generación, como podemos apreciar en la obra del Señor con Sus discípulos, o en las instrucciones a Timoteo y Tito en las epístolas! No tenemos excusa para simplemente "dejar que la naturaleza siga su curso".

Con eso en mente, mencionemos brevemente algunas de las cosas que se pueden hacer para preparar una transición de liderazgo saludable. No piense en esto como "reglas", sino como sugerencias para considerar y quizás dialogar con otros.

Preparativos para pasar el liderazgo

Comiencen temprano:

Dialogue sobre las necesidades y oren juntos al respecto. Hágales saber a los santos que, como líderes, el tema está presente en sus corazones. Serán respetados por hacerlo. A menudo, una congregación tarda años en reconocer la creciente participación de los hombres más jóvenes y, como sabemos, ¡"el tiempo vuela"!

Analicen un plan viable:

Esté dispuesto a ser enseñado. Hay muchos ejemplos de transición de liderazgo en la Biblia; algunos buenos y otros no, pero se pueden encontrar principios útiles ya que el Señor consideró apropiado incluir estos registros en Su Palabra. Los libros de escritores piadosos que entienden la iglesia a menudo contienen sugerencias útiles. Un valor de las conferencias cristianas es la oportunidad de interactuar con otros que ya han aprendido lecciones y han experimentado bendiciones sobre estos temas. ¿Por qué reinventar la rueda?

Desarrollen un equipo basado en el amor:

Si no ha estado tomando en serio el mandato en Hechos 20:28, "Mirad por

vosotros, y por todo el rebaño..." este es un buen momento para empezar. Dedicar unos minutos al comienzo de una reunión de ancianos para verificar las necesidades especiales o las cargas dentro del equipo y orar unos por otros, no insumirá mucho tiempo y puede generar grandes dividendos.

Mantengan una carga de trabajo razonable

¿Han aprendido los ancianos actuales las lecciones de Éxodo 18 y Hechos 6 sobre la salvaguarda de prioridades delegando necesidades menores a otros, como diáconos, líderes de grupos pequeños, santos talentosos, jóvenes en formación, etc.? Es bueno invitar a un hombre más joven a sentarse en la reunión de ancianos, pero asegúrese de establecer un límite de tiempo para ello (por ejemplo, unos meses o hasta el final del año) y sea claro que no está "haciendo ancianos" pero sólo siguiendo el mandato bíblico de que los mayores entrenen a los más jóvenes. Recuerde que los jóvenes de la asamblea están observando cómo trabajan los ancianos. Las reuniones de ancianos ¿son estresantes, terminan muy tarde y los ancianos están demasiado ocupados combatiendo pequeños incendios como para cuidarse unos a otros, o pasar tiempo en la Palabra y la oración? ¿Quién desearía unirse a un grupo así?

Utilicen la terminología bíblica

Los jóvenes y los nuevos en la asamblea pueden confundirse con los "hermanismos" no bíblicos, por lo que es importante ser precisos en nuestras comunicaciones. Cuando los nuevos ancianos son reconocidos públicamente, estamos reconociendo (1 Tesalonicenses 5:12) la obra del Espíritu Santo en constituir ancianos (Hechos 20:28). No los estamos votando ni dándoles autoridad para servir. Recuerde que "anciano" y "superintendente/sobreveedor" describen a un hombre espiritualmente maduro; "pastor" es un don espiritual que se puede recibir en el momento de la salvación. La asamblea tiene múltiples pastores (creyentes dotados), pero ninguno llamado "El Pastor". En todo el Nuevo Testamento, sólo Uno es llamado Pastor; ver 1 Pedro 2:25 y Juan 10:16.

Efectúen las transiciones en maneras oportunas

¿Los ancianos que ya no pueden servir debido a su edad, o por problemas de salud, o si enfrentan serias limitaciones personales o familiares, están humildemente dispuestos a "pasar el testigo" o están aferrados a conservar el título? ¿Aquellos que ya no pueden hacer el trabajo, son honrados durante los últimos años de servicio, y son consultados adecuadamente acerca de los problemas difi-

todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19-20). La misión del evangelio añade el discipulado y las ordenanzas de la iglesia al creer. Cristo ya había profetizado cuál sería la misión de sus discípulos después de Pentecostés: "Edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). Edificar la iglesia de Jesucristo es Su mandato central.

Pablo fue inspirado a explicar el papel del Espíritu Santo al otorgar dones a los discípulos: "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios..." (Efesios 4:12-13). Desde el primer día de la iniciación de la iglesia en Pentecostés, los nuevos creyentes fueron bautizados y comenzaron a reunirse como el cuerpo de Cristo para cumplir su misión. ¿Y qué hicieron? "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42). Cristo comenzó a edificar Su iglesia con Sus discípulos y no ha detenido esa misión central 2000 años después.

El Mandato Misionero moderno no cambió

Hagamos un avance rápido hasta 2022. Los ancianos de su asamblea están entrevistando a un matrimonio joven. Están francamente entusiasmados con una oportunidad de ministerio en el extranjero para la cual les gustaría ser encomendados. El ministerio al que están ansiosos por sumarse enseña agricultura sustentable a comunidades muy pobres en África Central. Es una organización misionera evangélica sin fines de lucro. Las respuestas a las preguntas que usted les formula revelan que el ministerio participa con iglesias locales en toda la región, pero los

obreros de ese ministerio no están directamente involucrados con ninguna iglesia o denominación, ni se requiere que sus obreros asistan a una iglesia local y utilicen sus dones espirituales en el contexto de la iglesia. Más bien, trabajarán junto a habitantes del lugar, demostrándoles el amor de Cristo al enseñarles cómo pueden generar cultivos sustentables y criar animales para no solo sobrevivir, sino prosperar y ser capaces de servir a sus comunidades a través de un mejor nivel de vida.

"...para que creáis que Jesús es el Cristo, y creyendo tengáis vida en Su nombre"

Ahora, la agricultura sustentable, la excavación de pozos, la educación, el trabajo médico y casi cualquier otro ministerio humanitario no son nada nuevo para las misiones religiosas. Ese fue el fundamento de las bases misioneras de la era colonial, como en la que mis padres sirvieron en KwaZulu - Natal, de 1951 a 1957, antes de comenzar las misiones urbanas en la ciudad de Durban. Por lo general, la base de la misión tenía una clínica cerca de la entrada principal, tal vez incluso un pequeño hospital; también había una escuela para enseñar a los niños (y a los padres) a leer, para que pudieran leer la Biblia, seguida por un gran edificio de reuniones, las casas misioneras, y otros edificios de mantenimiento.

Entonces, ¿qué ha cambiado? ¡Algo lo ha hecho! Las metodologías no son aquellas que han cambiado mucho. Es el "misionero" moderno el que ha cambiado. Al igual que Jesús, durante los primeros 200 años de las misiones de fe modernas

los misioneros realizaban una gran cantidad de trabajo social, pero con el objetivo expreso de poder presentar el evangelio y comenzar iglesias locales. El piloto misionero volaba aviones de día y predicaba de noche. El médico misionero atendía a los pacientes y realizaba reuniones evangélicas en los barrios, además de sembrar nuevas asambleas los fines de semana. Se enseñaban oficios y se cavaban pozos, pero esto no constituía el foco de las misiones; solo los medios para el fin. El Mandato Misionero es "haced discípulos a todas las naciones... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado".

Ancianos, sigamos enviando nuestros mejores trabajadores y profesionales capacitados para impactar los rincones más oscuros del mundo, donde sus habilidades sean aquellas que les dan licencia para entrar, pero sin dejar que el mandato del Evangelio se transforme. Enseñemos los principios bíblicos misioneros. Mantengamos el Evangelio como la fuerza de las misiones modernas. Invirtamos nuestro dinero y nuestra mejor gente en ir donde la iglesia es pequeña o inexistente, para usar sus talentos y habilidades para alcanzar a la gente, sin perder nunca de vista el mandato del Evangelio: atraer a los pecadores al cuerpo de Cristo y constituirlos en comunidades locales de creyentes.

Nota de la redacción de APA

Alentamos a los ancianos de las asambleas a contactarse con los grupos de servicio misionero ya creados en sus países, que promueven los principios y el crecimiento misionero de las asambleas en su país e internacionalmente. Estas organizaciones generalmente están informadas sobre las oportunidades de servicio y las necesidades de preparación adecuadas para facilitar la respuesta al llamado de Dios a individuos y/o familias a diversos países y ministerios. APA intentará proveer más información en un futuro próximo.

APA

Principios de liderazgo

Reflexiones sobre el reemplazo de ancianos (de la pagina 2)

por Jack Spender

ciles que enfrentan los ancianos existentes? En resumen, este tema es solo otra manera en la cual podemos mostrar nuestra fe por nuestras obras (Santiago 2:18). Los viajes largos y las decisiones importantes suelen comenzar con un primer paso. De-

mos ese paso, convencidos de que el Señor bendecirá todo esfuerzo honesto si lo reconocemos y no nos apoyamos en nuestra propia prudencia. Véase Proverbios 3:5.

Sí, el tiempo vuela y no podemos

reducir su velocidad, pero podemos redimirlo (Efesios 5:16). Hay una sensación de paz interior cuando decimos: "El Señor proveerá", y sabemos que hemos hecho lo que podíamos hacer, ¡Aquello que Él nos ha perdido que hagamos!

APA

El Salmo 20:2 expresa:

"Te envíe ayuda desde el santuario".

¡Ayuda! A veces llamamos a alguien que está cerca para que intervenga escuchando, dando una mano o incluso para venir al rescate. Recientemente, analicé más detenidamente lo que significa ayudar y me condujo al propósito y diseño de Dios para la mujer. En Génesis leemos: "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). Este versículo establece claramente que Dios hizo a la mujer para ser una ayudante, sin embargo, parece que muchas mujeres quieren ser mucho más que una ayudante. Ser una ayudante parece servil, aburrido y, a veces, degradante, ¡a menos que, por supuesto, que seamos nosotras las que "salvemos la situación"!

El diccionario de Strong define la palabra ayudante como "ezer", alguien que ayuda. Esto es bastante básico y fácil de entender. Cuando observo el uso de esta palabra, casi siempre se usa en relación con el Señor como ayudador. Aquí hay un ejemplo de entre muchos versículos; "Nuestra alma espera a Jehová; nuestra ayuda y nuestro escudo es El (Salmos 33:20).

Versículo tras versículo señala al Señor que corre en ayuda, incluso su mismo Nombre brinda ayuda (Deuteronomio 33:26, Salmo 124:8).

¿Será que el Señor nos ha diseñado para ser como Él, poniéndonos al lado de otros para ser de aliento y apoyo?

Luego está la palabra "idónea", que significa: adecuada y apropiada para algo. Imagine sus manos en posición de oración, los dedos presionados juntos y a un mismo nivel, como si estuvieran cara a cara. Una mano no es superior a la otra, y aun cuando una de

**"para ser como Él,
acompañando a otros
alentando y apoyando?"**

ellas baja de posición, aun así siguen siendo idóneas. Hay unidad. Como esposa, tengo el privilegio de ser como el Señor en una posición de ayuda y al mismo tiempo igual en valor a mi esposo, a quien el Señor puso en la posición de autoridad en el hogar. No pierda de vista la importancia de este lugar. El Señor Jesús toma el lugar al estar sujeto al Padre, buscando hacer Su voluntad, mientras mantiene Su plena unidad con el Padre.

Nosotras como mujeres, en una escala menor, podemos representar esa unidad en nuestros matrimonios.

Necesitamos recordarnos a nosotras mismas la preciosa posición que el Señor nos ha dado. ¿Por qué enfatizo esto? Cuando trato de ser una ayuda con mis propias fuerzas, a mi manera, ¡casi siempre me sentiré frustrada en el proceso, o en el resultado logrado, o en ambos! Si voy a ser una ayudante como el Señor, necesito mirarlo a Él y trabajar con Él. En mis propias fuerzas, me cansaré y me frustraré, pero como estoy en yugo con el Señor, el trabajo se completa, se hace bien y hay descanso en la carga compartida (Mateo 11: 28-30).

Además, cuando reconozco que fui creada para ser una ayudante, mi esfera de ayuda se amplía, primero en el hogar, luego en la familia de mi iglesia local, y en mi comunidad.

Hay mucho trabajo por hacer como ayudante, y realizado en el poder del Señor siempre habrá bendición. Las animo hoy a ser una ayuda espiritual y física, esposas a sus esposos, madres a sus hijos, solteras a sus familias. Como dice Hebreos 10:24: "Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras".



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jim Fleming
Principios bíblicos

Jack Spender
Principios de liderazgo

Marti Miller
El rincón de las esposas

**"Apacentad la grey de Dios
que está entre vosotros,
cuidando de ella..."**
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.